

1794
754

160.

NOTICIA


DE LA FUNCION DEL CORPUS

DE LA CIUDAD DE VALENCIA

DEL DIA 15 DE JUNIO DE 1797.

EN EL QUE CUBRIERON LA CARRERA
los tres Batallones de esta Ciudad y el de la
Huerta, y las cinco Compañías de Caballería
de Voluntarios Honrados.

OCTAVAS.



Referir la Funcion tan suntuosa
Con que celebra esta ínclita Valencia.
La FIESTA DEL SEÑOR, juzgo es ociosa,
Inoportuna y vana diligencia;
Pues no hay nadie que ignore que es pasmosa,
Y que respira gran magnificencia;
Muy debido al Señor de Cielo y tierra,
Y que por verla el mundo se destierra.
¿Dónde sino en Valencia podrá verse
Funcion tan suntuosa y tan lucida?
A competencia ver comprometerse
Toda la Poblacion entre sí unida;
Y en afectos á Dios enardecerse
Para que en todo sea muy cumplida,
Y en su obsequio emplear los naturales
El sosiego, quietud, y sus caudales?

U.S.S.

Noticias de
Jota. Des. Ma.

2

BIBLIOTECA SEBASTIÁN MORALES

Núm. del Inventario 6358

Núm. del Catálogo

La negra emulacion pues enmudezca,

A comparar con otra no se atreva

Tan solemne Funcion , no se merezca

El desprecio y la risa , y que le llueva

Un nublado de oprobios , y perezca

A manos del furor que incauta prueba,

Y confiese á despecho que Valencia

De justicia merece preferencia.

Esto ya lo supongo por sabido,

Y así referiré una circunstancia

Que mas que en otros años éste ha habido,

Y que creo que es grande su importancia;

Y es el CUERPO DE HONRADOS tan lucido

Que puede blasonar y sin jactancia,

Que son los VOLUNTARIOS DE VALENCIA

De los hijos de Marte quinta esencia.

¡Qué gozo daba el verlos tan lucidos,

Con un ayre marcial y tal denuedo

Que á Exércitos que estén muy aguerridos

Infundirán sin duda mucho miedo!

Pues del amor patriótico poseídos

El fulminar furores es su quedo,

Y el que intente ofender su Patria amada

Su vida puede dar por acabada.

Pero si son Vecinos muy honrados

Que para defender su patrio nido

En qualquiera ocasion se hallan armados,

Que para este fin todos se han reunido,

Por fuerza deben ser buenos Soldados,

Pues defienden lo suyo , esto es sabido,

Y así Valencia esté tranquilizada,

Pues está con tal Tropa bien guardada.

El sórdido interes no les obliga,
 El amor á la Patria es quien los mueve,
 Este es el que su noble pecho abriga,
 Y el que á todo Vecino le conmueve;
 Sin que el dolo, ni el fraude, ni la intriga
 Tenga parte en el Noble, ni en la Plebe,
 Pues todos por el Rey y sus hogares
 Arrostrarán peligros á millares.

¡Qué era ver los lucidos Batallones
 De la ilustre Nobleza acaudillados,
 De los hijos del Bétis Esquadrones
 Por estos naturales dominados,
 Tan instruidos en las evoluciones
 Como si fuesen ya viejos Soldados!
 Causaba admiracion tan grande el verlo,
 Que aun viéndolo dudaba uno el creerlo.

En cada Voluntario se notaba
 Un aspecto y semblante muy guerrero,
 Y su ayre marcial indicios daba
 De no ser en los lances el postrero;
 Y mas si de defensa se trataba
 Del que es por Rey su dueño verdadero,
 O bien sea la Patria, ó el Estado,
 Que en el Rey está todo compendiado.

Si nuestro Rey Don Cárlos muy amado
 Viese los Voluntarios de Valencia,
 Quedaria sin duda con agrado,
 Y dudára no obstante la evidencia;
 Pues al ver un Ejército formado
 Sin costarle ninguna diligencia,
 Exclamára sin duda: ¡ó Valencianos,
 Podeis de vuestro zelo estar ufanos.



Bien puedo descansar muy satisfecho,
 Que tengo en cada pecho Valenciano
 Un Vasallo leal, en quien el cohecho
 Si intenta corromperlo será en vano;
 Y esto me lo evidencia el mismo hecho,
 Porque el grande, el pequeño y el mediano
 Veo que cada qual como á porfia
 Su vida en mi defensa perderia.

Nunca ha visto Valencia la carrera
 Con tanto lucimiento decorada,
 Porque los Voluntarios en hilera
 En dos ceras la tienen ocupada;
 Y el gozo general en todos era
 Al ver una Milicia tan aseada;
 Todos y cada qual con modos varios
 Se pasmaban de ver los Voluntarios.

De Valencia son tres los Batallones
 De hombres robustos, ágiles y honrados,
 Que tremólan Banderas y Pendones
 Por un Grande de España acaudillados,
 Cuya estirpe los timbres y blasones
 Son sin disputa alguna realzados;
 Temo ajar su modestia si lo nombro
 Porque de la humildad es un asombro.

Pero ¿por qué razon no he de decirlo?
 Ningun inconveniente hay en nombrarlo,
 Con los demás no quiero confundirlo,
 Ni tampoco pretendo el agraviarlo,
 Porque mi ánimo solo es aplaudirlo,
 Y como es muy debido el elogiarlo;
 Es el Marqués de Albayda, y su apellido
 Es Milan de Aragon, muy distinguido.

Del Batallon rural yo bien quisiera
 Hacer como es debido la pintura,
 Digo que cada uno es una fiera,
 E infundada no es mi conjetura,
 Que en el campo, en la huerta y en la era
 Robustecida tienen su estructura;
 Confieso la atencion se me llevaba,
 Y de mirarlos nunca me cansaba.

Su Comandante puede estar ufano,
 Que á sus órdenes tiene unos Soldados
 Que si se ofrece dar golpe de mano,
 Serán en el ataque denodados,
 Y que á sus enemigos miembro sano
 No se lo dexarán si están ayrados;
 Mas ¿quién logra tal dicha es mi reparo?
 Pero ¿quién puede ser? Don Pasqual Caro.

A la orden de un Cid Alicantino
 Cinco hay de á caballo Compañías,
 Caballos y Ginetes me imagino
 Con el infierno armar pueden porfias,
 Y muy fatal será siempre el destino
 Del que quiera exponer en lid sus dias,
 Porque juntos Ginetes y Caballos
 Díganme, ¿quién podrá contrarestallos?

¿Y quién es el Campeon que está á su frente
 Y baxo cuyas órdenes militan?
 Es un héroe sin duda muy valiente,
 Y en el valor sus súbditos le imitan;
 Pues aunque pudo el tiempo arar su frente,
 Las canas su valor no debilitan;
 Si de mi lengua pende vuestro oido,
 Don Juan Pasqual Pobil yya está sabido.



Tres Compañías hay de Granaderos
 De mozos muy robustos y esforzados,
 Las que están precedidas por Hacheros,
 Que parecen colosos animados:
 El quarto Batallon con sus esmeros
 Los tiene de una talla agigantados;
 Las mandan Capitanes que han servido,
 Y los han por lo mismo preferido.

Los quatro Capitanes tienen dadas
 Pruebas de su conducta y mucho zelo;
 Por ellos con razon están mandadas,
 Porque á la Patria sirven con anhelo,
 Y las tienen tan bien disciplinadas,
 Que á la obediencia faltan no rezelo;
 Y la Tropa que está subordinada
 En acciones de guerra es extremada.

Toda la demas Tropa ¡qué lucida!
 Y lo mas esencial lo que es de honrada,
 Como que toda ella es escogida,
 Sin que disimularle tenga nada;
 Y por esta razon es aplaudida,
 Pero no dexará de ser notada,
 Porque no faltarán nunca envidiosos
 Que estén de sus aplausos muy zelosos.

Suele siempre en el mundo el que descolla
 Conciliarse la envidia de los necios,
 Y aunque ostenten gran cháchara y bambolla,
 Solo logran la risa y los desprecios;
 Pues no obstante que son gente sin cholla
 Hablan como Polibios y Vejecios,
 Sin reparar que hablando de la guerra
 El que no está instruido mucho yerra.

7

¿Dónde sino en Valencia hay en el dia
Tropa de Voluntarios tan Honrados?

¿En qué otra Provincia se hallaria,
Como aquí, que corriesen exhalados
Todos los naturales á porfia

A alistarse gustosos por Soldados,
En defensa de Dios, del Rey su Dueño,
Y de su amada Patria con empeño?

¿Qué República está sin malhechores
Que perturbar intentan el sosiego?

Los Voluntarios son sus zeladores,
Que qualquier comocion contendrán luego,
Porque apénas se exciten los rumores
Apagarán sin duda luego el fuego;
Y esto que digo yo no lo he inventado,
Que la experiencia ya nos lo ha mostrado.

¿No estaban los caminos infectados
De ladrones y gente muy malvada?

¿Los Pueblos no están ahora sosegados,
Que de desgracias no se oye nada?

Y es porque Voluntarios bien armados
A esa gente la llevan acosada;
Habiendo cogido ellos mas ladrones
De los que encerrar pueden las prisiones.

Todo quanto yo he dicho es evidente,
Con razon no podrán contradecirlo,
Porque á toda Valencia está patente,
Aunque no faltará á quien pese oirlo,
Y si pudiera hacerlo impunemente,
Procurára á este Cuerpo destruirlo;
Sin reparar el que es muy provechoso
Para gozar quietud, paz y reposo.



Concluyo mi discurso persuadido
 Que aunque quanto yo he dicho es evidente;
 Hay quien no se dará por convencido,
 Que sin duda será algun raro ente;
 Pero no me daré por entendido:
 Y remato diciendo solamente,
 A pesar de dictámenes tan varios,
 Que muy útiles son los Voluntarios.

Esta verdad conoce el que interino
 Esta noble Ciudad está mandando,
 Pues con antelacion cuerdo previno
 Se fuesen para el CORPUS preparando,
 Con la seguridad yo me imagino
 De que muchos lo estaban deseando,
 Para manifestar al orbe entero
 Que su amor á la Patria es verdadero.

Lleno de sumo gozo y complacencia
 Con semblante risueño y mucho agrado
 Reconoció á caballo Su Excelencia
 Todas las Calles, Plazas y el Mercado,
 Con toda la mayor magnificencia
 Que corresponde salga decorado;
 Llevándose tras sí las bendiciones
 De un Pueblo que le rinde adoraciones.

CON LICENCIA : En la Oficina de Miguel Estévan,
 año 1797.

*Se hallará en la Librería de Vicente Beneyto, frente
 á la Real Audiencia. Su precio 4 quartos.*